

A la tierra por el camino del “verde”

Por Félix Anazco Ramos. Fotos: Leandro Pérez Pérez

Mucho se ha escrito en estas páginas sobre la entrega de terrenos ociosos a quienes tengan las ganas y la capacidad de ponerlas a parir. La voluntad institucional del Estado articuló los Decretos-Leyes 300 y 304 con este fin desde septiembre del 2012. Sin embargo, poco o nada se ha hablado sobre otra medida encaminada a convertir soldados en campesinos.

Resulta que las Fuerzas Armadas Revolucionarias tomaron cartas en el asunto y acordaron con los ministerios de la Agricultura y de Trabajo y Seguridad Social la puesta en vigor de la Resolución 449 del 2013.

Con este instrumento legal, el Minag brinda la oportunidad a los jóvenes desmovilizados del Servicio Militar Activo (SMA) de solicitar tierras estatales en usufructo bajo condiciones especiales en comparación con la 300 y la 304.

El asunto se inicia en “el verde” —así le llaman los muchachos al SMA— como parte del proceso de reinserción laboral. Según el primer teniente Daniel Regueiro Artilles, organizador de la Unión de Jóvenes Comunistas en la Región Militar Camagüey, cada muchacho recibe la información de plazas disponibles por parte de funcionarios del Órgano de Trabajo, entre ellas la posibilidad de incorporarse a la agricultura mediante la 449. “Una vez que el soldado da su disposición, la jefatura de la unidad a la que pertenece analiza el caso en correspondencia con las

calidades del solicitante; si considera procedente, confecciona un aval de recomendación.

El expediente se concilia con las delegaciones municipales de la Agricultura para ultimar detalles de ubicación, actividad agrícola que desea y cantidad de terreno. Estos casos son priorizados por el Minag por la seriedad del proceso y la palabra empeñada por las FAR.

Los exsoldados son insertados en unidades productivas exitosas para garantizarles un buen arranque. Allí se les garantizan los medios de producción básicos, el paquete tecnológico que demande su actividad y les gestionan créditos bancarios a quien lo necesite.

“DEL EJT EL SALTO ES MÁS CORTICO”

Nos confesó Asnel Corzo Rivero (24 años de edad), quien actualmente siembra una caballería de arroz en tierras de la cooperativa Niceto Pérez en la zona de El Cenizo, en Vertientes. “Cuando uno pasa los dos años del ‘verde’ trabajando en el Ejército Juvenil del Trabajo sale con ventaja, es como un entrenamiento”, confiesa mientras recuerda lo mucho que sudó en el campamento cañero de Providencia. Asnel llegó a estos parajes hace dos años, tuvo que expulsar al marabú de su nueva propiedad y comenzar a aprender los secretos del arroz con la ayuda de sus compañeros de la cooperativa. Ya les ha sacado cuatro cosechas a sus 150 cordeles en explotación, con un promedio de 500 quintales del demandado grano; aún las ganancias son pequeñas porque acaba de liquidar los 70 000 pesos de crédito que pidió al banco para comenzar. “Yo no provengo de una familia de agricultores, estoy empezando el camino. El salto fue cortico porque vine directo del Servicio Militar para acá. El proceso fue rápido, no me dieron tiempo ni a cambiarme de ropa”.

A solo unos metros está el campo de Yoslán Rodríguez Rodríguez quien también solicitó una caballería para sembrar arroz. “Se puede decir que yo soy fundador de esa Resolución, incluso tuve que esperar casi un año porque aquello todavía no estaba bien organizado, pero al final cumplieron. Hoy sí el trámite es rápido, en un mes le entregan la tierra a los muchachos. Esa fue una idea buenísima que favoreció a muchos que como yo queríamos meternos en la agricultura. A mí siempre me gustó trabajar en el campo, no soporto perder el tiempo en boberías cuando puedo sacarle 20 000 pesos al surco en cada cosecha”, nos cuenta Yoslán encima de su rústica



Asnel fue sorprendido por nuestra visita mientras cerraba los diques para mojar su quinta cosecha.

motocicleta. Dicen que desde que le dieron su pedacito, este vertientino no para, “cuando no es en el rikimbili, ando en el tractor buscando fertilizantes, semillas, me sé este camino de memoria”.

LAS FAR LOS SIGUE

Estos son apenas dos ejemplos del impacto de esta medida que busca atraer cada vez más jóvenes a la actividad agrícola. El acompañamiento de las FAR en el proceso no termina con la entrega del terreno, por un período de dos años la oficina de Atención a Combatientes monitorea cada uno de los casos para apoyar y garantizar la efectividad. Las estadísticas de este departamento indican que actualmente hay más de 60 muchachos beneficiados y produciendo, todos vinculados en UBPC, CCS o CPA. La mayor cantidad (32) están en el cultivo del arroz, otros 11 en la ganadería, seis en la producción cañera y el resto en cultivos varios y forestales. Este es un esfuerzo conjunto para materializar aquella añeja necesidad social a la que hace un tiempo algunos llaman Lineamiento 198: “Priorizar la adopción de medidas que incentiven la incorporación y permanencia de jóvenes al sector agropecuario; en particular, propiciar la entrega de tierras en usufructo como vía de empleo”.



Yoslán prefiere trabajar con ropa verde olivo, ¡vaya simbolismo!

Fidel con los niños en el Palacio

Por Enrique Atiénzar Rivero
Foto: Cortesía del entrevistado

Francisco López, Paquito para muchos camagüeyanos y para personas en el mundo integrantes de movimientos de solidaridad con Cuba, retiene en la mente la tarde del 17 de diciembre de 1974, cuando Fidel con su largo paso accedió al Palacio Provincial de Pioneros Camilo Cienfuegos.

Hoy, disfrutando de la jubilación como delegado del Icap, institución a la que vive apegado como colaborador, cuenta sus vivencias del inolvidable encuentro de Fidel con los niños.

El Palacio, recién inaugurado, era un complejo en el que se unieron el Palacio Provincial de Pioneros, llamado Jesús Suárez Gayol, la escuela provincial de guías y el campamento provincial de los pioneros.

A la voz: ¡Fidel entró! corrieron a su encuentro, mientras él y la comitiva que lo acompañaba se dirigían directamente al área del sector del azúcar.

“Empezó indagando con la profesora sobre las particularidades de ese pabellón, observó las maquetas del proceso de producción de azúcar de un central en miniatura y, como siempre, realizó preguntas todo el tiempo sobre el funcionamiento de la institución, incluso, le habló a los niños de la importancia del azúcar para la economía del país.

“Una pregunta que nos hizo fue de cuántos círculos y especialidades había. En aquella época existían 21 especialidades y como 300 grupos que después crecieron. Fidel había mandado una flotilla de ómnibus para que los infantes asistieran y garantizar el funcionamiento de la institución, estableciéndose una base de transporte para el traslado desde las escuelas.

“Recuerdo que durante el recorrido Robertico (Roberto Valdés, jefe del sector de la Construcción en Camagüey),



Fidel comparte con los niños en su visita al Palacio. Paquito primero de izquierda a derecha.

un hombre de muchas ideas y que impulsó importantes planes en la provincia, indagó con el Comandante sobre la posibilidad de un parque de diversiones, concebido en el proyecto. A las pocas semanas empezaron a llegar rastras, ilos aparatos del parque!, y armamos tremendo corre-corre por la alegría”, argumentó Paquito.

El entrevistado se anticipa a la pregunta “un hombre extraordinario que llegó a impresionar al Che por su justicia, tenacidad, visión y certeza en la victoria. Pienso que como él han nacido muy pocos en el mundo, preocupado por la humanidad, en resolver el hambre y la miseria de los que no tienen nada y curar a los enfermos, no solo de nuestro país, y por la supervivencia humana frente al cambio climático”.

Paquito confirmó que haber estado junto a Fidel constituye uno de los acontecimientos más grandes de su vida y resaltó su heroicidad al ascender a la cima de la Sierra

El Círculo Provincial de Pioneros de Camagüey constituye una gran creación revolucionaria de esta provincia, digna de imitar en el resto del país. Nos ha producido una extraordinaria impresión. Aquí se demuestra que con poco se puede hacer mucho. El visitante solo puede lamentarse de no haber conocido instituciones como ésta en su niñez.

Los felicito calurosamente.

Sidabatz
Camagüey, Dic. 17/74

Maestra, el Turquino, que conquistó en la guerra revolucionaria. Inspirado en Fidel, aunque cuando joven no lo hizo, a los 57 años, luego de una operación de la columna vertebral, subió hasta la cúspide y lo repitió un lustro después. “Completé mi meta como revolucionario de llegar al Turquino”.

No fue la única vez que lo vio. Con apenas 17 años, coincidió en una estancia del Comandante en Jefe en el aeropuerto Ignacio Agramonte a los pocos días del triunfo de la Revolución.

“Ese día almorzó en un salón del bar-restaurante El Verdum y junto con los compañeros del Minint me tocó sentarme frente a él, a menos de dos metros, i coincidencia de la vida! Me impresionó que sus ojos no se estaban tranquilos, pendiente de todo, no como un ventilador, sino como un radar a una velocidad increíble. Y otra cuestión que me impacta: no le tenía miedo a nada, por eso triunfó en la vida y enfrentó al imperialismo como nadie en este mundo. Es una persona que no debió morir nunca, pero nos dejó sus enseñanzas”.